



Análisis de elementos estratégicos usados en el conflicto armado colombiano

Teniente Coronel CIM. Edwin Ferney Pinzón Mora
Comandante del Batallón de Infantería de Marina N°23

Profesional en Ciencias Navales de la ENAP. Profesional como Administrador Marítimo de la ENAP. Administrador logístico de la Escuela de Logística del Ejército Nacional. Especialista en Política y Estrategia Marítima de la ENAP. Graduado del Curso de Estado Mayor 2020 y Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Graduado de Cursos de Combate como Paracaidista Militar, Contraguerrilla rural y Combate Fluvial. En la actualidad se desempeña como Comandante del Batallón de Infantería de Marina N°23 ubicado en Bahía Solano (Chocó)

Este análisis tiene como objetivo examinar la dinámica de las estrategias políticas y militares usadas durante el conflicto armado, por parte del Estado colombiano y los Grupos Armados Organizados. Para este propósito, se examinan los elementos estratégicos que produjeron un vuelco significativo en el tema de la Seguridad y Defensa del país los que definieron claramente los objetivos políticos del Estado, el cual después de 50 años de conflicto unió el apoyo popular y profundizó la reforma de las Fuerzas Armadas colombianas. Esta transformación implicó dotarlas de los instrumentos operacionales necesarios, para que a partir de los Diálogos de paz durante el gobierno de Andrés Pastrana (2002), hasta la firma del Acuerdo de paz durante la administración de Juan Manuel Santos (2016), en un lapso de catorce años se observaran hechos sustanciales como que, las Farc-EP salieran de la zona de distensión y demás grupos armados abandonaran sus zonas de confort y se replegaran a las zonas de frontera; adicionalmente, que retornaran a la guerra de guerrillas, tuvieran que iniciar un serio proceso de reestructuración interna, sufrir golpes contundentes durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, sentarse a dialogar y firmar la paz años más tarde.

Si bien es cierto, dentro del conflicto armado colombiano aparecieron variables tales como la utilización de la producción y distribución de narcóticos, especialmente la cocaína y la heroína por parte

de los actores armados, a manera de medio de financiación y la consolidación de grupos de autodefensas con capacidad para hacer presencia en grandes regiones del territorio nacional, este caldo de cultivo ocasionó nuevos factores de inestabilidad lo que recrudeció la violencia del país. Con el fin de poder combatir estos flagelos, el Estado colombiano estratégicamente denominó la violencia en su territorio como un Conflicto Armado Interno.

Para la comprobación de esta afirmación se utilizó la definición que de “conflicto armado no internacional”, provee el Artículo I, del *Protocolo II adicional a los IV Convenios de Ginebra*.

De lo anterior se tienen tres elementos que servirán para aclarar la situación de Colom-

bia y brindar las herramientas necesarias a las Fuerzas Militares con miras a desarrollar operaciones y combatir a los Grupos Armados Organizados que operan en el país:

1. “Que se desarrollen en el territorio de una alta parte contratante, entre sus Fuerzas Armadas y Fuerzas Armadas disidentes o grupos armados organizados”; entre los actores legales o actores regulares se encuentra el Estado colombiano, representado por sus Fuerzas Militares y la Policía Nacional; y en los actores ilegales o actores irregulares se encuentran: las organizaciones guerrilleras, conformadas por las Farc-EP, el Ejército de Liberación Nacional (Eln), el Ejército Popular de Libe-

Foto: <https://www.eluniverso.com/noticias/internacional/paro-nacional-en-colombia-los-problemas-de-estas-semanas-comienzan-a-dar-una-pauta-para-las-elecciones-de-2022-nota/>



ración (Epl) y las Bandas Criminales.

2. “Bajo la dirección de un mando responsable”.

3. “Ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas”. (CICR. 2020)

El conflicto armado colombiano es asimétrico, entendiendo la asimetría como lo define el General (R) Montgomery C. Meigs.: *“La ausencia de una base común de comparación con respecto de una calidad, o en términos operacionales, una capacidad”*. (Garay Vera, C., 2004)

En este tipo de conflictos en los que contendientes presentan grandes diferencias en el tama-

ño de sus Fuerzas y los medios materiales que poseen, es muy común que el centro sobre el cual gravitan las acciones bélicas, no sean siempre las fuerzas vivas del enemigo, es decir todos aquellos combatientes y civiles que participan directa e indirectamente en las acciones militares, sino la población civil. En estos conflictos, esta última se convierte en parte esencial del accionar estratégico de los grupos armados ilegales, alimenta sus filas y es pieza fundamental en su funcionamiento, lo que dificulta la distinción entre civiles combatientes y civiles no combatientes.

Colombia vive una guerra irregular y de baja intensidad, para comprender mejor, se utilizará la definición de Friedrich Von der Heydte:

La guerra irregular, la cual es, por definición, una guerra en la que se busca desgastar al adversario y fatigarlo, minarle su voluntad de defenderse, doblegarlo psicológicamente; es una guerra de gran duración y de baja intensidad militar. Al final, sobrevivirá la parte que pueda aguantar más tiempo la respiración. Citado en: Rangel, A. (1999, p. 8)

Además, otras consideraciones en torno a la problemática de las tensiones internas desde el tratamiento militar ameritan especial detenimiento:

El término de baja intensidad se usa para distinguir las denominadas guerras convencionales de los conflictos ya que no busca la eliminación física del enemigo por medios militares

Foto: <https://elpais.com/internacional/2021-07-02/el-conflicto-armado-en-colombia-se-recrudescio-durante-las-protestas.html>



sino, más bien, deslegitimarlo, aislarlo, sofocarlo, a tal grado que los insurgentes y los gobiernos revolucionarios dejen de considerarse como una alternativa política posible o estable. El ganar o perder la guerra se mide en el plano político, al cual queda subordinado el elemento militar. Citado en: Rangel, A. (1999, p. 35)

Así, teniendo en cuenta las anteriores definiciones, se deduce claramente que la guerra en Colombia tiene como columna central la disputa por la legitimidad política, es decir la lucha es por el derecho moral de gobernar a la sociedad, de ahí que muchas de las acciones militares que se ejecutan son maximizadas o minimizadas a través de los medios de comunicación con que cuenta cada actor armado con el fin de captar la mayor cantidad de mentes y corazones de la población nacional e internacional.

Alcance de la estrategia

Ahora bien, respecto a la estrategia en el conflicto armado colombiano, para vislumbrar lo anterior, la definición de Karl

Von Clausewitz en su obra *“De la guerra”*, ofrece estos elementos:

La estrategia es la utilización de un encuentro para alcanzar el objetivo de la guerra. Por ello debe proporcionar un objetivo a toda la acción militar, un objetivo concordante con el de la guerra. En otros términos, la estrategia traza un plan de guerra y, teniendo en cuenta su objetivo, diagrama la serie de acciones que conducirán a ese objetivo, planea cada una de las campañas y los encuentros que tendrán lugar en cada una de ellas [...] la guerra es la continuación de la política por otros medios (p. 38)

También es oportuno señalar que Grupos Armados Organizados, o al menos los más grandes han construido movimientos políticos legales y clandestinos; la agrupación Farc ha sido la que mayores esfuerzos ha realizado en este sentido. La relación de cercanía con el Partido Comunista Colombiano (PCC) y la Unión Patriótica (UP), movimiento político a través del cual harían su

transición gradual hacia la vida pública.

De lo anterior se puede aseverar que en el conflicto armado colombiano lo político y lo militar son componentes dinámicos e interdependientes ya que como lo manifestó Clausewitz, *“las acciones militares son el medio dinamizador de la actividad política”*, es decir, a mayor intensidad y capacidad de desarrollar acciones militares, mayores serán los espacios y escenarios de expansión e interacción política que se generen para el actor armado en cuestión, y a mayor capacidad de maniobra política, menores debieran ser los niveles de su accionar militar.

Si se revisa la historia reciente de los procesos de paz e intentos de diálogo en Colombia, se puede considerar que el inicio de estos está precedido por periodos de fuerte confrontación militar, iniciados por la parte más interesada en el escenario político. En este caso el poder militar es el mejor respaldo práctico de las propuestas políticas. En los años 90, el Movimiento -19 de abril (M-19), el Ejército Popular de

“En este tipo de conflictos en los que contendientes presentan grandes diferencias en el tamaño de sus Fuerzas y los medios materiales que poseen, es muy común que el centro sobre el cual gravitan las acciones bélicas, no sean siempre las fuerzas vivas del enemigo, es decir todos aquellos combatientes y civiles que participan directa e indirectamente en las acciones militares, sino la población civil”.

Liberación (Epl) y la Corriente de Renovación Socialista (Crs) y las Farc, llegaron a sus respectivas mesas de negociación y posteriores Acuerdos de Paz, debilitados militarmente por el accionar continuo de las Fuerzas Militares sobre sus estructuras armadas.

En aras de entender el escenario estratégico de la época, es prudente enunciar las estrategias utilizadas por el Estado colombiano y las Farc-EP, pero antes es necesario definir sus objetivos de la guerra.

Para el Estado colombiano el objetivo final de la guerra puede resumirse en la recuperación total del monopolio de las armas, control territorial, justicia y tributación. Más específicamente a través del cumplimiento de cinco objetivos estratégicos contenidos en el documento de la política de Seguridad Democrática:

1. Consolidación del control estatal del territorio.
2. Protección de la población.
3. Eliminación del negocio de las drogas ilícitas en Colombia.
4. Mantenimiento de una capacidad disuasiva.
5. Eficiencia, transparencia y rendición de cuentas

En el caso de las Farc-EP el objetivo de su guerra es la toma del poder, para la instauración de un gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional fundado en la siguiente plataforma bolivariana:

1. Los sectores estratégicos de la producción deben ser de propiedad del Estado. El énfasis económico se hará en la producción y en la autosuficiencia alimentaria.
2. Quienes mayores riquezas posean mayores impuestos pagarán.
3. Tierras productivas para el campesinado con grandes incentivos y ayudas.
4. Estrategias para mantener el equilibrio ecológico.
5. Relaciones internacionales bajo el principio de la no intervención de Fuerzas extranjeras.
6. Legalización de la producción y comercialización de la droga con estrategias de sustitución de cultivos.

Ya conociendo los objetivos políticos de ambas partes, se deduce que el gobierno buscaba despojar de cualquier pretensión política a la insurgencia, la cataloga como terrorista y la encasilla como simples delincuentes comunes ligados al narcotráfico; el Gobierno colombiano aprovechó la inclusión en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado norteamericano de las Farc y el Eln en el año 2001 e inscribió el conflicto armado colombiano en la cruzada mundial antiterrorista liderada por el gobierno de los Estados Unidos después de los

7. Fuerza Pública fundamentada en los principios bolivarianos de nunca utilizar sus armas contra el pueblo.

8. Participación democrática a nivel nacional, regional y municipal en las decisiones estratégicas que afectan a cada nivel.

9. Parlamento unicameral.

10. Independencia en la elección de los organismos de control institucional, así como en la integración de las altas cortes.

11. Respeto a los derechos de las etnias y las minorías. La prioridad de esta plataforma son los acuerdos de paz

atentados del 9/11. Tal hecho le permitió al Gobierno colombiano disponer de recursos económicos y materiales que en el Plan Colombia se encontraban destinados exclusivamente para la lucha antinarcóticos, a fin de ser usados en la lucha contra las organizaciones narcoterroristas.

Se pasó a la ofensiva sostenida en gran parte del territorio nacional y se penetraron áreas de retaguardia estratégica de las Farc-EP. En esta nueva actitud de combate de la Fuerza Pública, jugó un papel importante la guerra aérea desarrollada por la Fuerza Aérea Colombiana

Ante la ofensiva militar por parte de la Fuerza Pública, en el año 2003 las Farc iniciaron un proceso de repliegue estratégico, declararon objetivo militar a todos los alcaldes y concejales del país, lo que produjo la renuncia y desplazamiento de varios ediles en toda Colombia. De esta manera las Farc se hicieron sentir de forma pasiva; pero el cambio más importante en la estrategia de la guerrilla fue que tuvo que dejar de lado el control territorial, decidieron dar prioridad al dominio político-militar del mayor número posible de municipios del país.

Según el investigador Antonio Sanguino en su escrito *Paz y territorio en el conflicto armado interno colombiano*, manifiesta que este orden se dirige hacia tres áreas específicas:

1. La económica - legalizar sus negocios lícitos e ilícitos.
2. Lo político institucional - participación política.

“...en el conflicto armado colombiano lo político y lo militar son componentes dinámicos e interdependientes”.

3. Lo burocrático-administrativo - alcances de las instituciones públicas. (Sanguino. 2004)

Ante la llegada de la Fuerza Pública, a muchos municipios y la creciente presión militar sobre las estructuras armadas de las Farc, esta organización reajustó sus tácticas operativas y las adaptó nuevamente a la “guerra de guerrillas”.

Para concluir, durante el conflicto armado el Estado colombiano a través de los diferentes gobiernos y la Fuerza Pública, acudieron a usar elementos de la estrategia analizados y puestos en práctica por pensadores estratégicos como Karl Von Clausewitz, Friedrich Von der Heydte, Sun Tzu, el Gene-

ral Montgomery C. Meigs, e incluso Napoleón Bonaparte; gracias a esto Colombia ha logrado grandes avances en la consolidación de la paz con algunos Grupos Armados Organizados, el reto actual es lograr la consolidación de la paz en estable y duradera, y para ello deberá estudiar y analizar los actores armados y las nuevas amenazas externas para replantear su política respecto a los elementos de la estrategia moderna con los medios tecnológicos y el escenario geopolítico actual; tal cual como lo hizo Clausewitz durante las guerras napoleónicas, y lograr entender la dinámica y debilidades del enemigo para lograr su derrota. 🏹

REFERENCIAS

CICR, Derecho Internacional Humanitario.
<https://www.icrc.org/es>

Clausewitz, K. V. (2004). *De la guerra*. Buenos Aires: Ediciones Libertador, pp. 121.

Garay Vera, C. (2004). *La camaleónica naturaleza del conflicto moderno*. Santiago, Ejército de Chile, p.12.

Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado
http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf

Objetivos políticos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

http://www.cambio16.info/cuadernos/en_curso/Melgarejo.pdf%20%3C

Presidencia de la República – Ministerio de la Defensa Nacional. (2003). “Política de Defensa y Seguridad Democrática”. Bogotá

Sanguino, A. (2004). “Paz y territorio en el conflicto armado interno colombiano”, Intervención realizada durante el panel: *Dinámicas de la guerra en Colombia un balance de la administración Uribe*. Proyecto Caminos de Desarrollo y Paz, mediación de conflictos ejecutado. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris.

Von der Heydte, F.A. (1999). “La guerra irregular moderna”. En Rangel, A. *Colombia guerra en el fin de siglo*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, pp. 8.